

COLUMNA

Agnieszka Bozanic Leal
académica Escuela de Psicología UNAB Viña y
presidenta Fundación GeroActivismo



Gerontofobia en el humor chileno

La reciente rutina de humor presentada en la Teletón por Luis Slimming, conocido como Don Comedia, fue bien recibida por muchos, logrando distraer y sacar risas. Sin embargo, esta vez la risa deja un sabor agrídulce. “¿Se fue el Presidente?, ahh claro, tiene costumbre de abuelito, ¿se dieron cuenta que se viste como uno?, yo pensé que iba a donar la boina”, señaló en su rutina. Esto es un estereotipo negativo sobre las personas mayores, perpetuando una práctica conocida como “viejismo”. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿qué efectos tiene este tipo de humor en nuestra sociedad, la más envejecida del Cono Sur para el 2050 y en la vida de las personas mayores de hoy, pero también las que envejecemos día a día?

El viejismo es una forma de discriminación que afecta profundamente el bienestar físico y mental de los adultos mayores. Estudios internacionales han demostrado que el viejismo se asocia a demencia, depresión y mayores tasas de suicidio. En específico, los llamados “microviejismos”, es decir aquellas prácticas muy sutiles y que parecen inofensivas pero que son un tipo de violencia legitimada, van creando un imaginario social donde envejecer es motivo de burla. Este tipo de humor contribuye a reforzar la exclusión y el deterioro social de las personas mayores. Cuando nos reímos

de características que representan a las personas mayores como “se duerme temprano” o “se viste mal”, estamos colaborando en la construcción de una imagen que no solo es injusta y que no se condice con la heterogeneidad de las vejeces actuales, sino que también es dañina.

Otros comediantes chilenos, como Fabrizio Copano y Edo Caroe, también han recurrido en sus rutinas a chistes basados en estereotipos hacia las personas mayores. Yo me pregunto, ¿por qué, en pleno 2024, seguimos recurriendo a los chistes basados en prejuicios contra grupos sistemáticamente oprimidos y vulnerados en sus derechos humanos, mientras que otros grupos ya están fuera de este tipo de alcance? Como sociedad, ya hemos reflexionado y evolucionado y hoy difícilmente se harían chistes basados en estereotipos negativos hacia las mujeres o disidencias sexuales, porque se entendió lo dañino de estas creencias sesgadas. ¿Por qué no aplicar esta misma sensibilidad a las personas mayores? El humor es una herramienta poderosa para conectar personas, aliviar tensiones e incluso denunciar injusticias. Pero no deberíamos seguir aplaudiendo los estereotipos que afectan la manera en que las personas mayores se ven a sí mismos y son vistos por los demás. Les invito a liderar un cambio en cómo percibimos y tratamos el envejecimiento.